



WWW.
AUT.T
.ORG

TATA MOTORS

www.tatamotors.es



Circulación sostenible con
vehículos a motor por
el Medio Natural

TATA MOTORS

Sumario



Introducción _____ pág.4

Capítulo 1 _____ pág.6

- Planifica
- La velocidad
- Circular por caminos ya existentes
- Dar preferencia a otros usuarios
- Dejar todo tal y como lo encontramos
- Los vados

Capítulo 2 _____ pág.11

- Recoger desperdicios
- No arrojar objetos
- Fuegos
- Ruidos no
- Un mantenimiento perfecto
- Aglomeraciones no, gracias
- Ayudemos a mantener
- No discutir

Capítulo 3 _____ pág.16

- Zonas protegidas
- Respetar la señalización
- Integrémonos
- La noche
- Si salimos al campo que no se note que hemos estado



Edita

AUTT (Asociación de Usuarios del Todo Terreno)
www.autt.org

TATA MOTORS

Patrocina

Tata Motors España
www.tatamotors.es



Colabora

Pegatinas 4x4
www.pegatinas4x4.com



Normas de Comportamiento Básicas

¿Por qué hace falta un libro así?

Desde que el mundo es mundo, el ser humano ha transitado por el medio natural de todas las maneras posibles. Andando, cuando no ha tenido otra posibilidad, y luego en animales de carga, carros, bicicletas, y por fin, vehículos a motor.

Luego estamos de acuerdo en que la circulación y el tránsito moderado por estos caminos ha sido y será un uso social, incrementado últimamente por la necesidad del urbanita de acercarse a disfrutar de la naturaleza. Es por otra parte un recurso turístico el turismo de interior que todas las administraciones ofrecen por todos los medios posibles.

La circulación puede ser por caminos, pistas de tierra o, incluso, por pistas y carreteras asfaltadas que recorran esos parajes. En cualquier caso, de lo que se debe tratar es de minimizar el impacto que pueda causar cualquier vehículo en el medio natural.

No vamos a utilizar demagogias como decir que no hay un mínimo impacto en esa circulación, pero, desde luego, el que circulen un domingo 5-6 vehículos familiares realizando turismo por un camino, y siempre que cumplan una serie de normas que luego veremos, no afecta a ese medio natural que puede perfectamente recuperarse de ese micro impacto sin problemas.

Por esa misma pista pueden circular en época de vendimia, de cosecha, de siembra, de tránsito de ganado, etc., cerca de 10-20 vehículos agrícolas cada día, con ruedas más grandes y motores más contaminantes que un todo terreno o un todo camino moderno.



O también darse la causa inversa. Es decir, una carretera que pasa entre viñas centenarias y zonas de pinares, con un tránsito de más de 10.000 vehículos, que incluso se piense en ampliar para hacerla autovía. Es entonces cuando no tiene sentido decir que al circular por un camino paralelo a ella, o a 100 metros, vayamos a tener un impacto nocivo para un medio natural que seguro que se ha degradado ya, pero no por circular por el camino, ¡no!, sino por circular por asfalto.

Aún así, y teniendo claros estos principios básicos, hay que reconocer que hay muchos usuarios potenciales de este tipo de turismo rural que dinamizan muchas zonas rurales, algunas de ellas sin más atractivo que sus propios caminos. Dado que no hay ninguna escuela que nos enseñe a circular de manera respetuosa por estas zonas, salvo nuestro sentido



común, son entidades como la AUTT (Asociación de Usuarios de Todo Terreno, www.autt.org), las que han recogido ese testigo, y, al igual que ocurre en el resto de Europa, han creado y popularizado una serie de normas básicas que intentan dar a conocer, mezcladas con cursos de formación específicos en materias de conducción de este tipo de vehículos.

Seamos serios; tienen que existir normas regulatorias que expliquen cómo y por dónde se puede circular, no puede existir un "todo vale" que habilite a circular cómo y por donde se quiera.

Las diferentes administraciones públicas están muy concienciadas en ello, todas las leyes de nueva factura están orientadas a la regulación de esa circulación. Son conscientes que una prohibición total no traería nada bueno. No se puede

sostener un medio rural sólo con dinero público que mantenga limpias las pistas, caminos, etc. Ante esto, una buena regulación, que reconozca y fomente el turismo familiar de alto nivel, como dinamizador de esas zonas menos favorecidas, es la salida correcta. Existen varios ejemplos en la legislación actual (agosto de 2007) y existirán muchos más en breve.

En este libro vamos a desglosar una serie de normas que son de pura lógica en su mayor parte, pero que mucha gente no aplica por desconocimiento. Están todas las que son, pero no son todas la que están.

Fernando Alfageme – kifarú –
Presidente AUTT



Capítulo 1



Planifica

Éducate a ti mismo, y planifica tu paseo o travesía previamente. Organizar un viaje por caminos es tan apasionante como realizarlo, los medios disponibles hoy en día, con navegadores, ordenadores y mapas, permiten visualizar tu ruta antes incluso de salir.

Trata de obtener mapas, información turística e incluso fotografías vía satélite de la ruta a realizar.

Dirígete a los organismos públicos oficiales para recopilar información lo más actualizada posible. Visualiza tu viaje, revisa rutómetros, comprueba que tu equipamiento es el adecuado para viajar por esas zonas.

En la medida de lo posible trata de evitar espacios sensibles en esa planificación. Seguro que hay rutas alternativas para evitar esas zonas, a las que podremos aproximarnos a pie. Evita el paso por ríos, por cañones demasiado estrechos,

zonas de marismas, dunas de playa, cenagales, siempre que se pueda. Son ecosistemas muy sensibles a la acción humana y tenemos mucho terreno para escoger.

Si vas a visitar lugares, bodegas, museos, monumentos, infórmate sobre esas visitas previamente; evitarás aglomeraciones innecesarias, o incluso, en épocas de vacaciones masivas, el quedarte sin la visita.

Haz lo mismo con los lugares de comida o alojamiento. Si el viaje es además con niños o ancianos, con mayor motivo.

A la hora de trazar tu ruta en el mapa ten presente las posibles paradas del recorrido, para despejarse y disfrutar de la naturaleza.

Revisa tu vehículo, un automóvil en perfecto estado de revista no solo nos asegura una placentera excursión si no que además evita agresiones al medio como pérdidas de aceite, o emisión en exceso de CO₂.



circular muy despacio, en primera velocidad, hacerlo a 20km/h puede llevarnos a perder el control del vehículo, incluso a que deslice el tren trasero si el vehículo no tiene tracción permanente. Parece difícil pero puede pasar, la velocidad no es para el campo.

Algunos tipos de vehículos como los denominados cuadríciclos, vulgarmente quads, han hecho de la velocidad un modo de salir al campo. Afortunadamente esto está cambiando y son los propios usuarios quienes detienen esos desmanes. Un exceso de velocidad puede empotrar un quad contra un árbol o una cuneta; en ambos casos el piloto no quedaría muy bien parado. En cualquier caso las consecuencias serán graves, la velocidad debe ser patrimonio de circuitos expresamente

Evita el paso por ríos, por cañones demasiado estrechos, zonas de marismas, dunas de playa, cenagales.

La velocidad

El enemigo nº1 en la práctica de la excursión motorizada es la velocidad. La velocidad impresiona, da miedo, implica molestias (ruido, nubes de polvo...) y favorece la degradación rápida del estado de los caminos. Es la principal fuente de los conflictos de uso sobre los caminos entre los distintos excursionistas.

Es necesario avanzar siempre despacio, mejor por debajo de los 40 km/h, y si la zona está deteriorada, más despacio aún. Evitaremos levantar polvo, que debe volver a posarse después y es molesto.

Con una velocidad moderada el vehículo consume menos, contamina menos y nos durará más años.

Lo ideal es circular aprovechando el par motor, es decir en el punto de equilibrio entre las revoluciones del coche y la velocidad, este dato viene reflejado en las documentaciones de los vehículos y lo podemos encontrar en cualquier revista del sector.

La velocidad nos impide disfrutar del camino, del paisaje, y la velocidad inadecuada es la principal causa de vuelco de vehículos en cualquier tipo de firme. En zonas donde debemos

creados para ello, en el campo, tranquilidad y respeto al resto de usuarios, fauna y flora.

Demos ejemplo y seamos guía para los demás usuarios; demostremos que circulando despacio el impacto es menor, se disfruta mucho más y consumimos mucho menos.

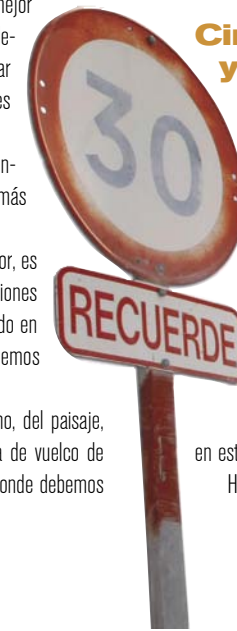
No olvidemos que la ruta es el fin, el vehículo es sólo el medio.

Circular por caminos ya existentes

Dejando de lado el tema legislativo, que está en constante cambio, y teniendo claro que siempre transitaremos por vías abiertas a la circulación, hagámoslo por caminos o pistas forestales ya existentes. Nunca campo a través o por roderas sin definir.

Por definición, un camino o pista válida debería aparecer en los mapas geográficos del IGN o del ejército. Aunque no tienen por que ser todas ellas públicas y por tanto aptas para la circulación de todos, si no que también en estas cartografías aparecen caminos privados.

Hacer roderas nuevas con la justificación del "total



por una vez” es auto engañarse, otro vendrá que verá esas roderas y después otro y otro. Y al final, por culpa de esa primera vez, habrá unas roderas por donde no debería haber nada. Una rodera no quiere decir camino. En Francia utilizan el concepto de “carrosabilité”, es decir es camino si el firme, la anchura, su comienzo y su final están preparados para circular por ellos de manera clara y fehaciente.

Ahora bien, ya que circularemos por caminos abiertos, tengamos en cuenta algunos consejos:

Sí se puede tolerar el presionar la superficie de los caminos (los posibles rastros desaparecen al cabo de algunos días o a partir de las primeras lluvias), pero se debe prohibir crear cicatrices o daños que por definición sean indelebles. Sobre los caminos no estabilizados, es la hierba la que mantiene el estado del camino; es necesario, pues, preservarlo a toda costa. Para ello:

- Evitar rodar en los surcos de los charcos o las roderas, no harían más que clavarlos un poco más siempre y estropear ese firme, es fácil si llevamos una velocidad baja.
- Utilizar toda la anchura de los caminos, limitarán así el crecimiento de algunos vegetales invasores. Que podrían llegar a inutilizarlo.

- Aprovechar para tratar de divertirse rodando sobre la cumbre de las posibles roderas para contribuir a su nivelación, no es demasiado complicado si mantenemos la velocidad adecuada, sin acelerones bruscos.

- Reducir la presión de los neumáticos, serán menos agresivos. Los neumáticos de tacos o especializados, son útiles para un uso concreto en barro profundo principalmente; en el resto de las ocasiones no reportan grandes beneficios. Los tipo AT son menos agresivos.

- Prohibir el acceso a los cenagales en las vías públicas; el paso de los vehículos sobre este tipo de terreno ofrece un interés muy limitado respecto a los problemas que genera. Un buen barrizal en un circuito es más entretenido que en un camino, hace menos daño y es mas seguro.



- Las balsas. En nuestras excursiones encontraremos innumerables charcas o balsas, si hacemos caso a la norma de no salirse nunca de los caminos no hace falta más explicaciones, pero si un personaje utiliza una de estas infraestructuras como divertimento ocasional y personal, sin pensar que las consecuencias son muy graves, si se trata de abastecimiento de ganado; Este no podrá abreviar allí hasta que el lodo se pose, obligando al pastor, a realizar un gran desplazamiento para encontrar otro lugar donde abreviar en condiciones.

Una vez visto esto, una sola apreciación más, no confundir camino o pista con cortafuegos o vía pecuaria. En estas dos últimas opciones está prohibido circular en toda la geografía española.

Las vías pecuarias deben estar señalizadas como tal, y sólo pueden usarse, salvo permisos especiales, en los tramos en los que un camino circule por ella misma.



Si hacemos caso a la norma de no salirse nunca de los caminos no hace falta más explicaciones.

Los cortafuegos, tampoco están autorizados, aunque pudiera parecer que el uso de su tránsito beneficiase su mantenimiento al eliminar la vegetación superficial que lo inhabilitaría como tal; la circulación, en todo caso y con permisos, debería ser en zigzag, para evitar que muchas roderas ascendentes pudieran facilitar el efecto chimenea en un fuego.

Dar preferencia a otros usuarios

Dar preferencia a cualquier otro usuario de la pista o camino, incluso aunque vaya en vehículo, es una norma de cortesía que, además de minimizar riesgos, demuestra nuestra educación y un principio básico que nos acompaña al salir al campo: el respeto absoluto por todo y por todos.

Nosotros somos los invitados allí, la naturaleza es la dueña, no somos más ni menos que nadie, pero debemos mostrarnos humildes y educados, ofrecer ayuda, o bebida; suele ser un buen comienzo.

El excursionista, cualquiera que sea, es considerado aún, en muchos de nuestros municipios rurales, como un intruso.

Aunque la situación evoluciona favorablemente gracias a la actitud de todos, debemos adaptar siempre nuestro comportamiento a la situación:

- En caso de encuentro, un amable “buenos días” siempre será bienvenido.
- Evitemos rodar en grupos de 4 o más vehículos; en caso de reagrupación, lo haremos en lugares amplios y preparados.
- Es bueno detenerse a conversar con los locales o admirar el paisaje. Si estamos en fin de semana o de vacaciones, aprovechemos el momento presente.
- Demos siempre prioridad a las unidades agrícolas y a los profesionales.
- Si tenemos que detenernos sobre un camino, asegurémonos de no bloquear el paso a nadie o no entorpecerlo a los caminantes.
- Preguntemos a cualquier usuario que veamos parado o en apuros si necesita nuestra ayuda o nuestro transporte a un lugar mas civilizado; hoy por ti mañana por mí.

Observando estas mínimas normas de cortesía disfrutaremos mucho más de nuestro paseo o ruta, haremos más amigos, y dejaremos en buen lugar la tradicional hospitalidad de los usuarios de los caminos.



Dejar todo tal y como lo encontramos

Dejar las puertas, portillas, cadenas y cancelas que atravesemos tal y como las hemos encontrado al llegar.

No esperar que “el de atrás cierre”, no. Es mejor repetir la operación cuantas veces sea necesario para estar seguros,

Capítulo 2



¡Precaución!, si una valla se identifica como propiedad privada, media vuelta. No penetrar nunca en una propiedad privada sin haber sido invitado allí.

Los vados

Posiblemente el mayor enemigo de un vehículo sea el agua, que oxida, ataca a la grasa y daña elementos vitales.

Dicho esto vadeamos los ríos sólo en caso de necesidad, si existe un vado con continuidad en el camino a los dos lados y si no existe un paso alternativo por puente en las inmediaciones.

Puede parecer que el atravesar un río con el coche es divertido, pero nada más lejos de la realidad; en función del firme del vado, de la corriente o del nivel existente en ese momento, el vadeo puede desembocar en una avería muy grave, como mal menor, si nos entrase agua en el motor.

Si desconocemos el firme del lecho, o tenemos duda de su estado, es mejor dar media vuelta.

Normalmente los vados son utilizados a diario por agricultores, servicios públicos o ganados, lo que garantiza un firme sólido y estable. Además la fauna piscícola, no utiliza los vados como lugar para vivir, dado que son usados a lo largo de los siglos y saben que es zona "revuelta".

Debemos tener en cuenta dos características muy importantes del vehículo: la capacidad de vadeo y los catalizadores. La capacidad de vadeo, también explicada en todos los manuales del vehículo, suele venir dada por la altura de la toma del filtro del aire en el motor; hay vehículos que la llevan peligrosamente baja, con lo que incluso un charco profundo puede dañarlos. En cuanto a los catalizadores, son cerámicos los que usan casi todos los vehículos modernos que trabajan a muy alta temperatura, con lo que el choque térmico de su temperatura de trabajo y el agua puede estropearlos e inutilizarlos. Dejemos enfriar el motor antes de entrar en un vado.

No es bueno vadear; en los bajos de nuestros vehículos podemos sacar especies de su hábitat (algas, etc) y trasladarlas sin querer a otro hábitat donde pueden colonizar a sus moradores, dañándolo irremediablemente o llegando a destruirlo.

Si hay otra alternativa, mejor utilizarla, si no, el sentido común y una velocidad constante evitaran que nos entre agua en el habitáculo.



que esperar que "el de atrás" sepa como estaba esa portilla. Normalmente su función es evitar que el ganado abandone una zona determinada de pastos, y es absolutamente dañino que ese ganado abandone esa zona y cambie de pastos, se pierda o se acerque al pueblo. Es un perjuicio económico muy grave.



Últimamente están proliferando los llamados "pasos canadienses" o "pasos nórdicos", unos tubos de hierro con separación entre ellos en el suelo que evitan que el ganado pueda franquearlos, sin tener que mantener cerrada una portilla, pero no siempre es así.

Además algunas de esas vallas están electrificadas con voltajes pequeños para asustar al ganado -pastor eléctrico-; utilizar guantes es una buena opción. Generalmente estarán cerradas, salvo que en ese momento estén vacías; ante la duda sobre como estaba la portilla, dejémoslas cerradas, el único perjuicio es que cuando suba el ganado haya que abrirlas.

Puede suceder que en una ruta por zona de montañas ganaderas encontremos 5 portillas de diferentes maneras, abiertas, cerradas, etc.; sólo tomemos nota mental y dejémoslas como estaban. Ya hemos explicado que el perjuicio en caso de escaparse el ganado es mucho y nuestra comodidad por estar calentitos o secos en el vehículo no es importante en ese momento.

Recoger desperdicios

Un tema muy importante es el de los desperdicios; lo ideal es tener siempre a mano bolsas de basura para poder recoger todos los desperdicios que encontremos por el monte, no sólo los nuestros, sino todos, para poder tirarlos después un contenedor.

No es el momento para escudarnos en el típico "eso no es mío", o "yo no he tirado eso", la solución no pasa por esconder la cabeza, sino por recogerlo y eliminarlo de ahí.

Es cierto que aún quedan incívicos sueltos por los caminos (pocos pero alguno queda), que dejan la basura colgada de una rama o enterrada bajo unas piedras, como si fuese a pasar por allí el camión de la basura. Demostremos grandeza, recogiendo sus desper-

dicios; que la naturaleza no tenga que sufrir la mala conciencia de algunos.

El problema de los desperdicios es especialmente sangrante en las "zonas de esparcimiento" próximas a las carreteras y núcleos poblacionales, donde la gente además de merendar y esparcirse, muestra una actitud no demasiado cívica en algunos momentos. Sin embargo, resulta mucho más desagradable encontrar, después de varios kilómetros de camino, testigos de la presencia de otras gentes, como restos de basura, latas o incluso brasas de la hoguera.

La bandera del ecologismo, que enarbola cualquiera sin tener que demostrar nada previamente, es de todos. Demostremos que el ecologista de verdad es el que cuida el medio natural como su casa, recogiendo desperdicios y basuras y transportando todo ello para su reciclado a un contenedor del pueblo más próximo. Seguro que nosotros nos sentiremos me-



jor, pero la naturaleza también. A veces el desperdicio hace que se nos caiga la cara de vergüenza y además es imposible transportarlo en nuestro vehículo, como electrodomésticos viejos, automóviles abandonados, neumáticos, restos de talleres, etc., que la mayoría nos hemos encontrado alguna vez en el camino. En este caso el procedimiento correcto es tomar nota de su ubicación de manera fehaciente con fotos, anotación de coordenadas, cruces, etc., y dar parte (ya telefónicamente, ya en persona) a las autoridades competentes, ayuntamientos, fuerzas de seguridad, etc.

No arrojar objetos

Si acabamos de recoger las basuras de otros, no queda nada bien andar tirando colillas, chicles, o papeles por las ventanillas.

Si fumas, todas las colillas deben regresar con el vehículo, no vale enterrarlas.

La bandera del ecologismo, que enarbola cualquiera sin tener que demostrar nada previamente, es de todos.

limpio y luego manchar el medio natural de todos. Dentro del coche, allá cada uno con lo que come, fuma, o bebe, pero no utilicemos las ventanillas para deshacernos de los restos de nuestra comida.

Si no lo hacemos en nuestra propia casa, no lo hagamos en la casa de los demás.

Una colilla mal apagada puede ocasionar un incendio que llegue a causar daños irreparables. Luego no vale lamentarse, hagámoslo bien desde el principio.



Fuegos

Nada de fuegos en el monte, de ningún tipo. Y como recomendación, no aplicar

Papeles, restos de comida, por orgánica que esta sea, no son bienvenidos en el medio natural. No sirve tener un interior del vehículo cuidado y

esta regla sólo en verano cuando las cosas estén más secas y el riesgo sea más elevado. Si podemos evitarlo, evitémoslo siempre.

No obstante existen diseminadas por nuestra geografía innumerables zonas con barbacoas y mesas preparadas para esa labor, aunque incluso éstas se cierran en verano.

Pueden estar más ricas las chuletillas a la brasa, pero es infinitamente más seguro llevar la tortilla de casa que organizar una barbacoa en zonas o épocas de riesgo.

Si vemos un fuego naciente, avisemos a las autoridades inmediatamente aunque intentemos apagarlo. Sobre todo si hace mucho calor o un viento fuerte y seco.

Si circulando vemos alguna columna de humo sospechosa, hagámoslo también, es mejor pecar por exceso que por defecto. El monte es cosa de todos y ayudar a vigilarlo y mantenerlo es una obligación moral.

En algunas administraciones autonómicas, existe un voluntariado organizado que durante los meses de verano ayuda

a vigilar los montes paliando así la escasez de medios humanos y de vigilancia. Preguntemos en nuestra zona si existen esas posibilidades o no.

En cualquier caso, debemos tener mucho respeto al fuego; si circulando por una pista o carretera vemos un incendio que nos corta el paso, daremos la vuelta y saldremos lo antes posible, pues hacerse el valiente no reporta beneficios.

Podemos intentar atravesarlo, pero sin visibilidad por el humo no sabremos lo que nos espera más adelante y correremos un riesgo muy elevado por la falta de oxígeno. El elevado calor y las llamas pueden eliminar el oxígeno de una zona determinada, llegando incluso a parar el motor de nuestro vehículo por falta de aire. En ese caso estaríamos perdidos.

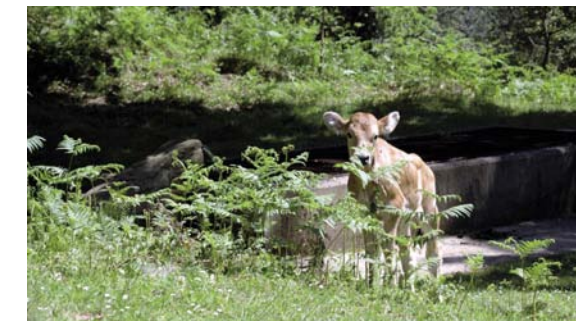
Ante la duda, debemos avisar y dejar a los profesionales, salvo que se requiera nuestra ayuda de manera organizada.

Ruidos no

Al campo no se va a hacer ruido, esto debe ser un lema para nosotros. Evitaremos tocar el claxon, llevar la música o la radio a un volumen elevado, estilo discoteca, y hacer ruidos innecesarios. Siempre que estemos parados, deberemos apagar el motor. De esta manera podremos escuchar mejor a la naturaleza.

En el apartado de escapes, igual. Un escape bien cuidado y un silencioso en perfecto estado, además de evitar humos innecesarios, eliminar decibelios fuera de lugar.

Quien guste de escapes deportivos y oír rugir a su motor, se ha equivocado de sitio. Los escapes deportivos no son para el campo, su ruido es insoportable y dañino para todos los que tienen la desgracia de cruzarse con uno. Suelen ser más utilizados en vehículos con manillar, pero aún así su peligrosa



proliferación, además de estar legalmente prohibida, debería ser de sentido común su no utilización en campo.

La tranquilidad de “oír” el silencio es patrimonio de los que se acercan a ello a la naturaleza, a nadie le importa nuestra música o nuestras voces, que sólo espantan a las especies que habitan la zona.

Repetimos: ¡AL CAMPO NO SE VA A HACER RUIDO!

Un mantenimiento perfecto

El vehículo no debe de perder absolutamente ningún líquido, ni aceites, ni aguas, nada de nada. Un mantenimiento escrupuloso evita esas pérdidas de fluidos.

Cualquier líquido es agresivo para el medio natural y dañino, aún en zonas desérticas y aparentemente despobladas.

Por supuesto, y como norma de sentido común, nada de lavar los coches o efectuar labores de “mantenimiento” en el campo. Salvo que éstas sean de estricta emergencia.

A veces vemos latas de fertilizantes o de lubricantes agrícolas en cunetas o mojonos, eso no es motivo para que todo el mundo haga lo mismo. En determinadas zonas desérticas de África es costumbre, cuando se quita un neumático deteriorado o reventado, dejarlo en una baliza como refuerzo de la misma. Aquí no sirve para nada más que para dejar un residuo de forma permanente en el campo.

En resumen, un buen mantenimiento del vehículo en un taller especializado evitará que dejemos restos de nuestro paso y aumentará la vida de nuestro vehículo también.

Aglomeraciones no, gracias

Evitemos en la medida de lo posible las grandes aglomeraciones de vehículos.

Si realmente queremos disfrutar del campo, no lo convirtamos en una autopista.

Si en ocasiones es excesivo el número de participantes en alguna ruta, o actividad organizada, dividamos a los asistentes en grupos de 4 ó 5 coches, intentando que no se repita el mismo recorrido entre ellos, utilizando, si es posible, recorridos alternativos.

La separación entre estos grupos debe ser, como mínimo, de 30 minutos, que es un tiempo suficiente para que



el posible impacto ambiental -ruido, polvo...- sea asumido por el entorno.

Debemos tener en cuenta que en la mayor parte de las legislaciones autonómicas el hecho de circular o juntarse más de 5 vehículos requiere una serie de trámites más complejos, como la petición de permisos y solicitud de autorizaciones.

Debemos recordar que en caso de reagrupamientos han de utilizarse zonas preparadas para ello, de servicio, merenderos, aparcamientos, etc.

Ayudemos a mantener

Mantener transitables los caminos y pistas no asfaltados, es tarea de todos; nuestra también.

Despejemos los caminos de piedras u obstáculos que puedan ser un peligro para el resto de los usuarios. Apartémoslos a los laterales, si es posible moverlos. Lo que para un tractor apenas es una chinita, para un turismo puede ser un accidente; tratemos de evitar esa situación.

Si el obstáculo es un árbol derribado tras una tormenta o vendaval, evaluemos la situación. Si es posible moverlo sin riesgo, apartémoslo, nos lo agradecerán el resto de usuarios. Si es muy grande o está en posición inestable, mejor solicitaremos ayuda, sacaremos fotos, señalizaremos la zona y daremos aviso a las autoridades. Intentar moverlo puede causarnos daños a nosotros o al entorno mucho mayores de lo que pensamos. Ésta es una situación bastante frecuente después de un vendaval fuerte, por lo que debemos ser precavidos en nuestros paseos tras uno de ellos.

Si el obstáculo es al contrario, socavones o torrenteras

producidos por las inclemencias climáticas, tratemos de minimizarlos en lo posible, dado que al quedar desprotegida la tierra será mayor la erosión, hasta el punto de interrumpir la circulación por dicho camino. En las zonas de alta montaña los caminos tienen cada pocos metros unos desagües transversales que evitan que el agua baje siempre por el camino arrastrando su firme.

Mantener los caminos no es fácil y toda ayuda es poca para ello.



Para tapar, utilicemos mejor piedras pequeñas tratando de rellenar lo más posible. Las piedras grandes pueden moverse o girarse cuando alguien esté pasando por encima, convirtiendo la solución en una situación de riesgo. Y tras las piedras, un poco de tierra para dar firmeza.

Al igual que los anteriores obstáculos, si el destrozo es inabarcable para nosotros, identifiquémoslo correctamente y demos parte a las autoridades competentes. Mantener los caminos no es fácil y toda ayuda es poca para ello.

No discutir

Evitemos siempre las confrontaciones de cualquier tipo durante los paseos. En caso de discrepancias con un propietario de un camino “particular”, o identificado como tal, o con un guarda de coto, o si nos encontramos una cadena sin sentido o un cable cortando la pista, si un paisano nos increpa o nos niega el paso, evitemos las confrontaciones.

Si pensamos que algo resulta injusto o ilegal, ya reclamaremos después, debidamente asesorados, con la ley en la mano y tras una reflexión.

Hay que tratar de entender a todo el mundo y, aunque no tengan razón, nosotros estamos de paseo con las familias, hay mucho mundo por conocer y una discusión no llevará a nada bueno en esas circunstancias.

Documentemos la situación con fotos, señales, etc. Identifiquemos el lugar de los hechos y recabemos toda la información posible para ponerlo en conocimiento de la autoridad competente. Discutir sobre servidumbres de paso o legislación con quien no quiere escuchar, no sirve de mucho, es mejor dar media vuelta y reclamar posteriormente.

Capítulo 3



Zonas protegidas

Si decidimos visitar alguna zona protegida por una figura legal (parque nacional, parque regional, reserva nacional, zona ZEPA, etc, etc), o con una legislación restrictiva, solicitemos siempre los permisos oportunos.

Puede no gustarnos, pero entonces intentemos cambiar las leyes, nunca saltárnoslas.

La atomización de la administración española hace difícil saber en algunos casos cómo y a quién solicitar el permiso, eso es cierto, pero algunas zonas están muy bien preparadas para ello.

Podemos establecer que si la zona a visitar es una reserva o un parque, la dirección del mismo es la responsable de esos trámites.

Para el resto de las zonas, lo mejor es dirigirse a la consejería de Medio Ambiente, o a su equivalente, en la comunidad autónoma correspondiente, para solicitarlo.



Debemos ser conscientes que esas zonas protegidas se crean precisamente para evitar posibles daños al medio natural, dado su excesiva sensibilidad, por lo que dependiendo de la zona de paso, del riesgo y del momento estacional, ese

permiso podrá ser denegado. Como alternativa, acostumbra a haber zonas de aparcamiento para una aproximación posterior a pie, o en "taxi de montaña", que suelen ser propiedad de los vecinos de la zona y si tienen autorización para circular por ella.

Respetar la señalización

Respetemos siempre las indicaciones de las autoridades. Ya sean Estatales, Autonómicas, Provinciales o Locales, respetemos las indicaciones que nos den, tanto sus agentes, como la señalización existente.

La falta de una uniformidad en campo y en sus indicadores puede inducirnos a errores o dudas durante nuestros paseos.

En algunas zonas, las señales están realizadas en madera de forma que parecen meros carteles indicativos. En otras, su forma no tiene nada que ver con lo que estamos acostumbrados a encontrarnos.

Algunas están solamente en la lengua autonómica, lo que complica enormemente su entendimiento para los visitantes.

En cualquier caso respetemos esas indicaciones, aunque nos puedan parecer simples carteles indicativos o recomendaciones genéricas; alguien las ha puesto ahí para nosotros.

Podemos no estar de acuerdo, pero debemos cumplir y respetar la señalización existente por compleja o inadecuada que pueda parecernos.

Lo ideal es que no hiciere falta tener el campo lleno de señales, pero es así y hay que aceptarlo.

Integrémonos

Cuando salimos de paseo, o de fin de semana turístico por caminos, nosotros vamos a visitar unos lugares y a unas gentes.

Somos los invitados, ellos están en su casa.

Integrémonos con los habitantes del lugar, escuchemos y preguntemos. La amabilidad habitual de la gente del campo nos permitirá conocer historias, lugares, personas. Todo ello fruto de la sabiduría de la gente mayor y de la experiencia que dan los años.

No pensemos nunca que por llegar nosotros, es terreno conquistado; toda la tierra tiene un dueño y aunque veamos un terreno abandonado, también tiene su dueño, por lo que no debemos pisarlo, ni para maniobrar, ni para aparcarse sin permiso.

Hay pueblos, sobre todo los más alejados de las autovías y carreteras principales, que no tienen un llamativo patrimonio cultural; sus iglesias pueden pasarnos desapercibidas en el aspecto histórico o arquitectónico, sus casas a lo mejor no son singulares o su paisaje no está especialmente dotado de montañas, ríos, cañones, bosques de ensueño. Aún así, y teniendo en cuenta nuestra posible ignorancia a la hora de reconocer el patrimonio cultural o natural de un lugar, los caminos de esos pueblos son milenarios, han sido surcados por miles de personas, han vivido cientos de cosas interesantes que se nos

escapan a simple vista y, desde luego, la riqueza de las gentes del entorno compensa sobradamente la distancia a ellos.


Seamos abiertos, acerquémonos con humildad a todas aquellas zonas que sobreviven desde hace siglos con menos



la señalización del

Debemos cumplir y respetar la señalización existente por compleja o inadecuada que pueda parecernos.





Tratemos de que nuestro paseo nos llene de energía positiva y buenos momentos, pero que no interfiera en la vida de los animales o las plantas que podemos ver o de los que podemos disfrutar.

de la mitad de nuestras comodidades. Esas gentes merecen nuestro respeto y reconocimiento y, sobre todo, nuestra visita.

La noche

La noche es para dormir.

Circular de noche no es aconsejable, la posibilidad de perdernos o de tener algún incidente es mucho más elevada que con luz diurna y, lamentablemente, eleva exponencialmente la gravedad de cualquier asunto cuanto más avanzada esté la oscuridad.

Las pruebas denominadas nocturnas tienen el atractivo del ambiente de aventura que siempre aporta la noche. Pero mejor dejarlo correr.

Si nos vemos obligados a circular de noche, bien porque en invierno nos sorprende la tarde volviendo de una ruta, o por algún imprevisto, asegúrenos de que las luces que llevamos están en perfecto estado.

No se trata de iluminar el bosque con luz como si fuese de día, se trata de ver correctamente y molestar lo menos posible.

Tengamos en cuenta que para muchas especies animales las luces de los coches tienen un efecto casi hipnótico, lo que puede hacer que

se queden parados en medio del camino mirando fijamente. También hay especies cuya actividad es básicamente nocturna, cazan y viven de noche.

Asustar a los animales o tratar de cazarlos entendemos que no se le ocurrirá a nadie en su sano juicio.

Un bache o una rodera, iluminados sólo con los faros del vehículo, pierden la perspectiva de profundidad y longitud correcta y, si encima hay nieve, desaparecen los relieves.

Por lo tanto si podemos evitarlo, evitémoslo. La noche, para dormir.

Si salimos al campo que no se note que hemos estado

Este axioma debe acompañarnos siempre en nuestras salidas a la naturaleza, ya sea en vehículo o andando.

Dejemos todo mejor de lo que lo encontramos. Tratemos de que nuestro paseo nos llene de energía positiva y buenos momentos, pero que no interfiera en la vida de los animales o las plantas que podemos ver o de los que podemos disfrutar.

Prudencia, educación, sentido común. Con esto debería bastarnos para poder desenvolvernos sin problemas en el medio natural.



En resumen

Los principios básicos de nuestra guía se pueden resumir en la siguiente relación:

- Planifica tu viaje cuidadosamente y pon a punto tu vehículo.
- Respeta los límites de velocidad y disfruta del entorno natural.
- Utiliza los caminos existentes y los que están permitidos.
- Sé cortés con los lugareños y con los que circulan por el mismo camino que tú.
- Cierra puertas, alambradas, pastores eléctricos... Deja todo como lo hayas encontrado.
- Evita siempre que pueades los vadeos.
- Ayuda a mantener limpio el medio natural recogiendo los desperdicios, sean tuyos o no.
- No arrojes ningún objeto por la ventanilla. No dañes el medio natural.
- No hagas fuego en el campo y vigila para avisar de la presencia de un fuego.
- Evita ruidos innecesarios en el medio natural.
- Haz un buen mantenimiento de tu vehículo para evitar contaminar.
- Si haces una excursión con amigos, evita las aglomeraciones y recuerda que las Comunidades Autónomas tienen regulado el número de vehículos permitido.
- Ayuda a mantener transitables caminos y pistas.
- No discutas; si no estás de acuerdo con algo o alguien, documenta lo que sea, investiga y asesórate después y, si lo crees necesario, reclama con la ley en la mano.
- Documentate sobre las visitas a lugares protegidos y pide los permisos que sean necesarios.
- Respeta y cumple la señalización que encuentres.
- Intégrate con los habitantes de los lugares de paso. Respeta su forma de vida y aprende de ellos.
- Evita la circulación por caminos durante la noche.
- Si sales al campo, que no se note que has estado.